



ORACIONES

Asuntos Críticos de las Hermanas de la Misericordia A través de la lente de No violencia

Las Hermanas de la Misericordia fuimos fundadas a partir de una profunda preocupación por las personas empobrecidas. Hoy, ese compromiso se centra en cinco “asuntos críticos” que nosotras abordamos por medio de la oración; atención a las opciones institucionales, comunitarias y personales, la educación, abogando por estos problemas críticos ante nuestros legisladores y otros líderes del gobierno y mediante nuestro compromiso comunitario.

Estos Asuntos Críticos están centrados en la no violencia, la migración, las mujeres, el cuidado de la tierra y el racismo.

Creemos que estas áreas de gran preocupación están todas interconectadas y lo que afecta a una, afecta las demás como parte de las conexiones de la red de la vida. En algún momento podemos tener un enfoque más centrado en una de las áreas pero un examen más detenido nos permite ver como cada una depende de la otra y forman un todo.

Las siguientes oraciones y frases de reflexión miran los Asuntos Críticos de la Misericordia a través de la lente de no violencia.

Invitamos a todas las personas a utilizar estos recursos y a compartirlos.



La no violencia y la migración



Oración de apertura

Líder: Oh Dios de Compasión y Paz, bendícenos con la conciencia de tu presencia con nosotras/os al congregarnos en este espacio.

Todas/os: Oh Dios, compasivo y lleno de paz, te agradecemos tu presencia y te pedimos estar abiertas/os y dispuestas/os a escuchar tu llamado a ser no violentas/os.

Lectura:

Un vagabundo, un indigente errante con pies polvorientos,
se encuentra recorriendo un nuevo camino.
Un Dios sin hogar, perdido en la noche,
sin papeles, sin identificación, ni siquiera un número,
un frágil desterrado que se tiende en desconsuelo
bajo las dulces estrellas del mundo
y se entrega a Sí mismo al sueño.

*Thomas Merton, "Hagia Sophia" IV Sunset, The Hour of Compline,
Salve, Collected Poems, p. 369*

¿Alguna vez has estado rodeada/o de oscuridad, sin poder ver y quizás sintiendo un poco de temor? ¿Se aceleró tu corazón, te sudaron las manos y tus pensamientos se hicieron confusos? Muchos de nuestros hermanos y hermanas inmigrantes viven este escenario cada día. Sin hogar, sin papeles, sin identificación -- obligados a vivir en las sombras por un sistema de inmigración fallido y punitivo.

Quienes han venido a nuestras costas son gente muy parecida a nuestras propias familias. Son madres y padres buscando una mejor forma de vida y una oportunidad para educar a sus hijos e hijas, poner comida en la mesa y contribuir sus dones y talentos. Para muchas y muchos, el ingreso a los Estados Unidos fue alentado porque teníamos oportunidades de empleo que no podíamos llenar con trabajadores estadounidenses. Estos nuevos inmigrantes trabajan en las industrias de servicio de alimentos y plantas de empaclado de carne mientras otros/as consiguen trabajo cuidando niñas y niños o como jardineros. Ahora, decimos "No, ustedes han vivido

aquí, contribuido a nuestra sociedad y prestado servicios pero no pueden hacerse ciudadanos”. Esta es una injusticia que debe ser abordada.

Todas y todos podemos identificarnos con momentos de oscuridad, el momento antes de que los primeros rayos de luz penetraran nuestra angustia o desesperación.

¿Recuerdas cuando el velo de la oscuridad se levantó? ¿Qué se siente al experimentar la luz y ver el resplandor y ya no tener que permanecer en las sombras?

Reflexión: Nuestra fe nos llama a “acoger al extranjero”. En qué maneras resuena para mí este llamado en mis propias actitudes personales y mi respuesta a los problemas de inmigración/migración?

Piensa en un momento cuando has sido apartada/o o excluída/o. ¿Cómo te sentiste? ¿Cómo pueden sentirse las personas que huyen desesperadamente de sus países cuando son tratadas como extranjeras y no tratadas como seres humanos que merecen dignidad y respeto?

¿Qué se resiste en mí a acoger al inmigrante?

¿En qué manera está conectada la violencia a la necesidad de los inmigrantes de huir de sus propios países?

¿En qué forma necesito abrir mi corazón a la no violencia al considerar este problema?

Compartir: Cada persona está invitada a compartir sus reflexiones. Sean conscientes de los aspectos de la violencia que puede estar forzando a las personas a emigrar.

Acciones Posibles:

Hacer un compromiso para leer una variedad de fuentes para obtener un panorama balanceado de los problemas en torno a inmigración.

Aprender algo sobre los problemas que están forzando a las personas a huir de sus tierras:

- Corporaciones que establecen negocios y pagan un salario injusto, que no alcanza para vivir
- Opresión de la gente por medios militares
- Corrupción en todos los niveles de la vida pública
- Carteles de drogas
- Violencia de pandillas
- Confiscación de tierras de campesinos

Examinar como las políticas de los Estados Unidos pueden haber influido en muchos aspectos de inmigración

Exhortar al Congreso a aprobar una reforma integral de inmigración que sea compasiva y justa. Pedir que se abra el camino a la ciudadanía y la reunificación familiar.

Auspiciar un evento, un retiro y/o una reunión para informar a la gente y orar por un cambio en el sistema de inmigración.

Oración Final:

Oh Dios de Misericordia y Compasión, abre nuestros corazones a tu gracia.
Te rogamos:

Bendícenos con el valor para abrazar la no violencia en nuestra vida diaria.

Bendícenos con la visión para buscar alternativas cuando la violencia parece ser la única solución.

Danos ánimo para examinar profundamente nuestra propia complicidad que permite que la violencia continúe en nuestros corazones y en nuestro mundo

Bendícenos con el discernimiento para ver las raíces de la violencia inherente en los Asuntos Críticos de la Misericordia

Bendícenos con la tenacidad para mantener nuestro compromiso a luchar para dar forma a un mundo no violento y más pacífico para todo tu pueblo

Oh Dios bueno y bondadoso, fuente de toda vida, la creación entera está cargada con tu Divina Energía.

Concédenos la fortaleza y el coraje, te rogamos, para una transformación radical de nuestras propias vidas y una mayor conciencia de tu reino entre nosotras/os. Amén